



El Señor Carabinero

Por SHERLOCK HOLMES

Voy a recordar una escritura de Julio Barrenechea ahora que Carabineros de Chile está celebrando un nuevo aniversario de su fundación. Creo que las palabras del poeta, ya residiendo en su completa vida eterna, pueden expresar un dichoso homenaje a nuestra policía uniformada, tal vez el mejor de los mejores, señalando que Barrenechea nunca olvidó sus tiempos de líder universitario —un rebelde con mucha causa—, cuando a los Carabineros les tocaba dar los palos y a nosotros tratar en lo posible de esquivarlos. Precisó, pues, Barrenechea en la ocasión que recuerdo, la de su admirable prólogo a "Patrullajes en el Altiplano Chileno", un libro del general Sergio Márquez Molina.

"Estuve en las ciudades más atrayentes de América y de Europa. Miré correr las aguas de todos esos ríos que me eran conocidos largamente de nombre, como aguas familiares. Caminé perdido como una gota humana en la corriente canalizada por los rascacielos de Nueva York. Me senté a las mesas de los cafés de París y contemplé el desfile pintoresco y novedoso que ofrecen las calles de la capital de Francia. Bailé con la música de Viena y me mojé los bigotes en la espuma de su cerveza. Visité los museos como en la antigua opereta. Vi a los reyes de España en "el Pudridero", al fondo del Escorial. Vi la tumba de Napoleón y el sitio en que se emborrachaba Verlaine. Sin embargo, y a pesar de lo rico y variado del espectáculo, siempre noté que faltaba algo y no sabía lo que era. Pues bien, al regresar

a la Patria y al volverme a encontrar con las características que la definen, vine a caer en cuenta que lo que me faltaba ver en todas partes era eso que sólo tenemos aquí: ¡El Carabinero de Chile!".

"El Carabinero está incorporada al aire, al oído, a la tierra, a la visión, a la soledad nacionales. La franja verde recorre el largo muro de Arica a Magallanes y va subrayando con sus renglones paralelos de mar a cordillera. Por los bronceos luminosos de su Orfeón respiran los entonados pulmones populares. Los más alejados caminos se adornan con las huellas de las herraduras de los caballos de la "pareja". En los alambres, frente a los retenes, pende un escudo verde como en el pecho de un gigantesco Carabinero invisible. El "Cuadro Verde" ha conmovido las pistas y el aire de América con el vivo monumento de sus cabalgaduras y la destreza inaudita de sus jinetes. El cambio de Guardia, frente a La Moneda, se ofrece al extranjero como el mejor copihue de la marcialidad matinal de la raza. El Carabinero, que debe vivir despierto para que los otros duerman, impone al pueblo una autoridad que viene del pueblo. Es gala y candado de la gallardía y seguridad del país. Es esperanza y certidumbre en el futuro, y con su sentido de la Patria, sustentada en el honor y en el deber, lleva el prestigio de Chile fuera de Chile, con clara y exacta acción magisterial".

Es decir, es el señor Carabinero. Y ya sabéis, entonces, que a todo señor, todo honor.

El señor carabinero [artículo] Sherlock Holmes.

Libros y documentos

AUTORÍA

Holmes, Sherlock (Personaje ficticio)

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El señor carabinero [artículo] Sherlock Holmes.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile